



# Phillip Johnston & The Coolerators: Diggin' Bones (Asynchronous Records, 2018) [CD]

Por Carlos Lara.



El compositor y saxofonista de Chicago **Phillip Johnston**, que capitanea el grupo de Nueva York **The Microscopic Septet**, ha unido fuerzas con tres músicos australianos que se hacen llamar **The Coolerators**, los refrigeradores en español. Ya el nombre nos da una idea de que la música de este grupo rezuma cierto sentido irónico en *Diggin' Bones*, su primer disco. Trabajo que supone la culminación de una serie de actuaciones en directo a raíz de que Johnston se trasladara desde la gran manzana a Sydney y se uniera a **Alister Spence**, **Lloyd Swanton**, (componente de The Necks), y **Nick Cecire**. Los tres The Coolerators conforman una de las secciones rítmicas más aclamadas y demandadas de Australia. Su música cubre un gran abanico estilos, aunque su principal especialidad es una original concepción del trío de jazz con órgano.

*Diggin' Bones* es un nuevo capítulo en la extensa discografía de Johnston, que empezó en 1983 con *The Micros' Take The Z Train*, continuando con *The Microscopic Septet*, con el co-compositor Joel Forrester y siguió con *Fast 'N' Bulbous*, banda coliderada con Gary Lucas que realiza un tributo a Captain Beefheart. Además, Johnston ha compuesto, grabado y arreglado numerosas bandas sonoras para películas de cine mudo. En el

2017, mientras estaba envuelto en otros proyectos se centró en The Coolerators, como vehículo para realizar actuaciones en directo. Por tanto, *Diggin' Bones* muestra una nueva faceta en la música de Johnston.

Excepto uno de los temas, "The Revenant", el resto son composiciones suyas, la mayoría de las cuales extraídas de su repertorio antiguo. En el cuarteto se reparten los papeles principales el saxo y el órgano, aunque en conjunto el grupo ofrece una gran contundencia, combinando piezas algo *funkys* con temas de jazz contemporáneo. Alister Spence realiza interesantes solos, alternando con el saxo alto y soprano de Johnston. Sobre una base rítmica sencilla se desarrolla. "What Is Real?" que tiene un motivo de carácter *rockero*, a cargo de saxofón y órgano.

Los riffs *funkys* sirven como vehículos para las improvisaciones, con largos fraseos de Johnston. El tema "Diggin' Bones" parte de una base rítmica de música *klezmer*, que evoluciona hasta territorios más libres.

El grupo brilla en general por su libertad y espontaneidad, con melodías sencillas y con capas superpuestas, varios cambios de registros e improvisaciones. Algunas de las piezas se exponen con cierto sentido del humor, que es de agradecer.

Se ignora si **Phillip Johnston & The Coolerators**, tendrán continuidad, aunque, según la prolífica trayectoria de Phillip Johnston, no sería de extrañar.

Tomajazz: © **Carlos Lara**, 2018

**Phillip Johnston & The Coolerators: *Diggin' Bones***

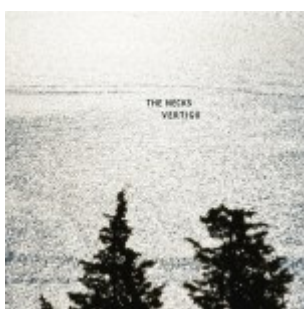
Músicos: Phillip Johnston (saxo alto y saxo soprano), Alister Spence (órgano), Lloyd Swanton (contrabajo), Nick Cecire (batería).

Composiciones: "Frankly", "What Is Real?", "Diggin' Bones",

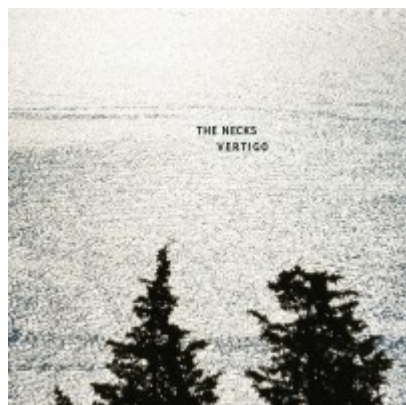
“Temporary Blindness”, “Later”, “The Revenant”, “Legs Yet”, “Trial By Error”, “Regrets #17” y “Ducket Got A Whole In It”. Todos los temas compuestos por Phillip Johnston, excepto “The Revenant” compuesto por Michael Hurley.

Grabado en octubre y noviembre de 2017 en Rancom St. Studios de Sydney (Australia). Editado por Asynchronous Records en 2018

---



## **The Necks: Vertigo (ReR Megacorp, 2015; CD)**



*Vertigo* es el decimoctavo trabajo del trío **The Necks**.

Apostando nuevamente por la improvisación no idiomática, el tema de casi 44 minutos que da título a esta grabación aparece cercano a una escultura sonora que en su mutación se va transformando a lo largo del tiempo mediante la inclusión de diferentes texturas sonoras.

El resultado es un cambio continuo, similar a las transformaciones que se llevan a cabo en topología y que sirven para identificar distintos objetos (maneras de entender la música en este caso), que aunque similares en el plano teórico (música es música, del mismo modo que -como todo el mundo sabe-, una taza es una rosquilla), no lo son al menos en apariencia.

Sorprendete. Alucinante. Imprescindible.

© Pachi Tapiz, 2015

The Necks: *Vertigo*

The Necks: Chris Abrahams (piano, teclados), Tony Buck (batería, percusión y guitarra), Lloyd Swanton (contrabajo)

“Vertigo” (Chris Abrahams, Tony Buck, Lloyd Swanton)

Grabado y mezclado por Tim Whitten en Studios 301, Alexandria, Australia. Publicado en 2015 por ReR Megacorp.



## **The Necks. En Trance. Por Jesús Gonzalo**

El grupo australiano cumple 25 años ocupando un lugar único para el formato a trío. Aunque reconozcan que su bagaje proviene del jazz, su propuesta, iniciada con aquél visionario *Sex* en 1989, aglutina otras músicas de los 60 y 70, canalizadas por una articulación aditiva en largos desarrollos

de intensidad creciente. Un enfoque sofisticado y tribal que induce al trance. Artículo por Jesús Gonzalo



The Necks: Chris Abrahams (piano, órgano), Lloyd Swanton (bajo, guitarra eléctrica), Tony Buck (batería, percusión)

En una entrevista para un medio británico, Chris Abrahams, el pianista del grupo de Sydney, respondía con ironía a la pregunta algo capciosa del entrevistador de este modo: “Sí, es posible que The Necks suene como ese grupo que está tocando en el sótano en una fiesta *hippie*”... Pese a parecer una ocurrencia para salir del paso, lo cierto es que esta respuesta encierra al menos dos o tres elementos definitorios del sonido del trío australiano. Por un lado porque pudiera entenderse esa música de fondo (sótano) como música ambiental (“de mobiliario”, Erik Satie), que por duración, lentitud y suavidad en los cambios podría sugerir la influencia de un Brian Eno y también pero menos, con algo más de énfasis rítmico y exotismo, a la *lounge music*, estilos que se mezclan en su disco más vendido que es el debut en el ya citado *Sex*. La cuestión *hippie* vendría

también por ese gusto por los timbres hipnóticos y orientales (India y el sudeste asiático) y la psicodelia.

**Ejemplo de una construcción basada en palpitaciones y lentos contrastes dentro de un argumento repetitivo de improvisación colectiva y oleadas de intensidad creciente**



En conexión creativa y mediática permanente con la Metrópoli, es fácil entender que la música australiana de los 70, pese a marcar lazos de singularidad “colonial”, también los tuviera con el rock estadounidense y curiosamente con la línea más dura de Detroit. No obstante, en los ambientes y climas que desprenden la música de The Necks y en algunos de sus timbres electroacústicos se hace necesario hablar de la psicodelia. Ahí se aprecia la huella hipnótica del Pink Floyd que aún tenía entre sus miembros a Syd Barrett, en *Interstellar Overdrive* (1967) y *A Saucerful Of Secrets* (1968). Y esa longitud de contrastes progresivos, basados en una improvisación colectiva no precisamente jazzística, eludiendo la tradición solista del esquema trío de *standards*. En esa ambivalencia entre tradición y experimentación, en un encuentro imaginario entre el último John Coltrane y el primer Miles Davis eléctrico, conectado con el rock sinfónico, se construye este trabajo de orfebrería meditativa, de largas duraciones y pequeñas figuras apiladas que varían en cadencias y pulso rítmico.



Cuando analizamos el trío de Keith Jarrett con Gary Peacock y Jack DeJohnette, incluso en un mismo trabajo en disco, podemos distinguir con claridad cuando el formato se dedica a *standards* y cuando se vuelca en una creación libre. No es casual que a finales de los 80, justo cuando el hortórico de Jarrett ya llevaba ya unos 8 años activo, surgieran nuevos grupos como The Necks, Medeski Martin & Wood y el Esbjörn Svenson Trio. Formaciones con apetitos muy variados que introducen bases de *groove*, apetito electrónico y timbres no occidentales. Todos ellos, salvo por el trágico caso sueco, siguen en activo con carreras consolidadas y productivas en las que la inventiva se ha explotado según los parámetros estéticos con los que se fundaron.

**Una creación intuitiva y calculada a la vez, una mezcla entre la apertura del jazz y la precisión mecanicista del minimalismo**



En otros testimonios vertidos por los miembros del grupo, se contempla la disyuntiva si esta música, así configurada sobre una pieza larga, es más adecuada de disfrutar en estudio/disco o en directo. Ciertamente es que el discurso de The Necks plantea un reto de escucha al oyente que poco o nada tiene que ver con la inmediatez o el canon occidental, y más con músicas como el gamelán balinés y la raga india, o autores como el Terry Riley de finales de los 60. Para ello reconocen sentirse apoyados por los argumentos comparados, que si música Occidental u Oriental, por el pensador Christopher Small. Lo cierto es que

esta música no requiere de grandes conocimientos ni es campo propicio para un sesudo análisis musical. Otra cosa, como sucede con la música repetitiva del ya citado Steve Reich o cualquiera basada en un proceso, requiere disposición técnica y anímica distintas. De ahí que ellos mismos entiendan que el público los prefiera antes en disco que en estudio, consiguiendo el resultado respecto a la audiencia de un Glenn Gould sin tener que refugiarse eternamente en un estudio.

**“El significado de la música ha cambiado más que la música en sí misma”**



Cierto, las claves ya han sido apuntadas y no son pocas, más si cabe cuando se combinan. En cada nuevo trabajo en disco, algunos grabados en directo, la idea (pues una idea básica es la que marca todo el discurso) discurre de manera naturalizada, mezclando aromas y pasajes de otras músicas. Se refería Abrahams en esa frase preliminar a cómo ha evolucionado su estilo en el transcurso de estos 25 años, entre 1989 y 2014. A modo de apunte diferencial sobre un mismo proceso desarrollado en una pieza larga, cabría decir algo de sus discos tomando el año de publicación. 2013- *Open* se abre en modo de *raga* india al inicio y transcurre de forma aumentativa en volumen y motivos. 2004 *Mosquito* (2CD) tiene un muy interesante y singular tratamiento en la percusión. 2003- *Drive by* resulta psicodélico, onírico y afro. 2001- *Aether* se configura sobre *ambient* y tratamiento percusivo.



2002- *Athenaeum, Homebush, Quay & Raab* es un cuádruple disco, el primero de ellos con nombre griego nos acerca a un mundo claramente *jarrettiano*, ya evidente en un trabajo muy anterior: 1990- *Pele*. Como preferidos, por una expresión algo distinta, más abierta y por su riqueza melódica y su pulso rítmico teñidos de tensión eléctrica estarían *Silver Water* (2009), con mayor arsenal percusivo y el arrebatador *Chemist* (2006).

El sonido de The Necks proviene de las Antípodas... Sí y no. Está perfectamente enmarcado en la creación jazz-rock de los años 70, entre la psicodelia británica que traía Pink Floyd a finales de los 60, el multi-instrumentismo expansivo de Keith Jarrett y la electrónica planeadora del *krautrock* alemán (Clauster, Tangerine Dream) como *síntesis* del minimalismo americano. Podría ser, siguiendo con su inicial metáfora descriptiva, una mezcla entre fútbol australiano y ajedrez, o también esa impresión que deja un grupo sonando en la habitación del final del pasillo en una fiesta surtida de alucinógenos.

Texto: © [Jesús Gonzalo](#), 2014

Fotos extraídas de su página oficial



# Improvisación y rock, folk, jazz y aledaños (Ruta 66)



El cuarteto británico **Fourth Page** se ha estrenado en 2011 con dos grabaciones: *Along the Weak Rope* (For Wind) y *Blind Horizons* (Leo Records). El cuarteto (voz y guitarra acústica, piano, bajo y batería) trabaja a partir de unas improvisaciones que se transforman en canciones, o canciones con una base improvisada. El *krautrock*, el *folk*, la improvisación libre y el jazz son los elementos que aparecen en las dos grabaciones, ambas registradas en directo. Los integrantes del trío australiano **The Necks** se mueven en

solitario por los terrenos de la libre improvisación, el jazz de vanguardia y el rock. En *Mindset* (ReR Megacorp) se despachan con dos largos temas (ambos por encima de los 20 minutos). En ambos el trío (**Chris Abrahams** al piano, **Lloyd Swanton** al contrabajo y **Tony Buck** en batería, a lo que añaden algo de electrónica) crea una estructura rítmica sobre la que los músicos van depositando distintas capas de sonidos que no varían demasiado entre sí, pero que son capaces de mantener la tensión en la escucha y crean una sensación hipnótica. Resulta sobresaliente su capacidad de trabajar tanto a un gran nivel energético en "Rum Jungle", como de bajar la intensidad en el onírico "Daylights", logrando mantener el interés del oyente. *Knife, Fork and Spoon* (Leo Records) del trío italiano **Swedish Mobilia** se mueve a medio terreno entre la libre improvisación y el rock (la formación es de guitarra eléctrica, bajo y batería, empleando los tres músicos la electrónica en vivo). Los diez temas que componen su estreno discográfico hacen uso de **riffs**. También dejan que la batería se mueva con total libertad y que su misión no sea marcar el ritmo, que un **loop** sea el esqueleto sobre el que los 3 músicos construyen sus improvisaciones, que su música muestre unos pasajes vagos y etéreos, o que muestren su potencia cual power trio. De todo ello hay en su más que interesante puesta de largo

discográfica. *Bonebridge* (Skipstone Records) del chelista **Erik Friedlander** supone su acercamiento al rock sureño, el blues y el *country*. Tanto **Friedlander** como **Trevor Dunn** (bajo) y **Michael Sarin** (batería) son bien conocidos en la escena más interesante del jazz neoyorkino de los últimos años, aglutinada en parte en torno al heterodoxo **John Zorn**. Sin embargo *Bonebridge* más que un disco de jazz o de otros géneros es un disco de grandes composiciones, todas ellas de **Friedlander**. En él van apareciendo las influencias citadas anteriormente. Además de las referencias en general, se incluye un homenaje explícito a los **Allman Brothers**, temas con un *swing* contagioso y también alguna preciosa balada. En el resultado final resulta imprescindible la participación del cuarto componente del grupo, el más que competente guitarrista **Doug Wamble**.

© Pachi Tapiz, 2012

Publicado en el número 291 (marzo de 2012) de la revista [Ruta 66](#).

---



**The Necks: Mindset (ReR Megacorp, 2011)**



El aspecto que más sorprende de *Mindset*, la nueva grabación del trío **The Necks** tras *Silvercrater* (2009), es su increíble capacidad para lograr mantener la tensión en su música. Los dos temas que lo componen, monolitos sonoros de unos 22 minutos de duración cada uno de ellos, son en apariencia muy diferentes entre sí. En “Rum Jungle” el grupo trabaja a una gran

intensidad desde la primera nota, desarrollando una música compacta y pétrea, mientras que en “Daylight” el grupo se sitúa en las antípodas del tema anterior, desarrollando su propuesta en términos de una cierta suavidad. Sin embargo ambos temas tienen unas estructuras y desarrollos similares en su esencia. Los dos varían mínimamente a partir del núcleo inicial. A partir de allí **Chris Abrahams**, **Tony Buck** y **Lloyd Swanton** van incorporando distintos elementos sonoros que alteran levemente la intensidad y que consiguen mantener la tensión, y con ella la atención de principio a fin, a pesar de la aparente uniformidad de cada uno de los dos temas. Más allá de las etiquetas, **The Necks** han conseguido con *Mindset* uno de los discos más sorprendentes del pasado 2011.

© Pachi Tapiz, 2011

The Necks: *Mindset*

Chris Abrahams, Tony Buck, Lloyd Swanton

“Rum Jungle” 21:48, “Daylight” 21:36

Música por Abrahams, Buck, Swanton

Grabado en Megaphon, St Peters, Australia. Publicado por ReR Megacorp en 2011. [www.rermegacorp.com](http://www.rermegacorp.com)